

Dos Aspectos en la Interacción Educativa : la PC y los Modos del Lenguaje

Mtro. Josué Antonio Camacho Candia, Profesor de la Licenciatura en Psicología, Universidad del Valle de Tlaxcala, México.

E-mail: jossanne@hotmail.com, jossann03@yahoo.com.mx

Imaginemos por ejemplo, que tenemos a cargo un grupo en el que debemos impartir una cátedra, aquella que nos resulta familiar, en la cual tenemos mayor experiencia, la que tradicionalmente se nos ha asignado o simplemente aquella en la que nos sentimos más competentes. Pero para este curso queremos generar un mayor aprendizaje en los alumnos, ¿qué es lo primero que se nos ocurre como elemento que nos ayude a variar la forma de dar una clase?, probablemente el uso de una PC, del internet, de imágenes, fotos, videos, audio. ¡Felicidades! Usted está al día con la innovaciones tecnológicas, sin embargo, de sobra sabemos que el simple uso de una herramienta tecnológica no garantiza un mayor aprendizaje, es necesario distinguir los tipos de contacto que se propician en los salones de clase con los contenidos educativos (Guevara, Mares, Rueda, Rivas, Sánchez y Rocha, 2005), ya que a pesar del énfasis que se le ha dado al estudio de las prácticas didácticas y los estilos del profesor, las investigaciones no han sido dirigidas a explorar el tipo de interacciones que se propician en los estudiantes con respecto a los contenidos educativos de una clase.

El uso de diapositivas en clase incluso, parecería obligatorio para estar “actualizado”, sin embargo no se trata de perdernos en la “modernidad”, sino de utilizarla para potencializar las propias capacidades humanas, que en ningún momento las sustituye.

Comencemos entonces por describir lo que los modos del lenguaje son, cómo es su relación funcional y la importancia del tipo de interacción con las características topográficas de cada modo, para saber cómo aplicar estos conocimientos al diseñar una presentación, examen o clase.

Un modo del lenguaje es toda vía de expresión del lenguaje, entendido éste como una sistema arbitrario con significado convencional. Así, tenemos entonces que un modo del lenguaje puede ser por ejemplo: ver, señalar, leer, escribir, escuchar, hablar. Estos modos se dividen en dos grandes grupos: modos activos y modos reactivos, los primeros son acciones (señalar, escribir, hablar), los segundos son respuestas a esas acciones (ver, leer, escuchar). Aunque los modos reactivos son respuesta de los activos, son adquiridos en primer lugar en el desarrollo ontogénico, es decir, el ser humano necesita escuchar para hablar, leer para escribir y ver para señalar. Aunque la lectura y la escritura se desarrollan como habilidades sociales posteriores a los demás modos del lenguaje.

La adquisición inicial de conductas dependerá de las propiedades funcionales de cada modo y del nivel de dificultad o arbitrariedad de la situación de entrenamiento. Esto resulta especialmente interesante cuando pretendemos enseñar un conocimiento nuevo, ¿cuál podría ser la forma más efectiva?, ¿qué los alumnos realicen una lectura o que escuchen una explicación?, ¿qué es recomendable en primer lugar para un mejor dominio del tema y sobre todo para una transferencia de dicho conocimiento? Veamos cuales son las propiedades de cada modo para responder estas preguntas:

Los modos del lenguaje tienen propiedades funcionales específicas que determinan la arbitrariedad de su morfología. El modo señalar, por formar parte del repertorio natural del sujeto y tener respuestas con características morfológicas específicas que tienen lugar en espacio y tiempo restringidos, es menos arbitrario y por ello puede tener mayor facilidad de adquisición. Hablar puede ser un modo de dificultad

intermedia por tener respuestas con características convencionales que ocurren ante estímulos auditivos momentáneos, con morfología y discriminabilidad específicas; en este modo se tiene que aprender a escuchar las fonaciones, para después reproducirlas; no se puede ser hablante sin ser escucha. El modo escribir tiene mayor dificultad para ejercitarse mediante respuestas arbitrarias, con morfología específica que se emiten ante objetos de estímulo lingüísticos. La conducta es estrictamente simbólica y se reacciona ante estímulos convencionales. Para adquirir el modo escribir se requiere aprender a leer, fonar y escribir el símbolo gráfico. Lo anterior se explica en la tabla 1.

Tabla 1. Facilidad de adquisición para cada modo lingüístico

MODOS DEL LENGUAJE		
Activos	Facilidad de adquisición	Situación por la cual se da su nivel de adquisición
Gesticular / señalar	Alta	Es parte del repertorio natural del sujeto, tiene respuestas con características morfológicas específicas, es menos arbitrario
Hablar	Media	Tiene respuestas con características convencionales que ocurren ante estímulos auditivos momentáneos con morfología y discriminabilidad específicas.
Escribir	Baja	La conducta es estrictamente simbólica y se reacciona ante estímulos convencionales. Tiene mayor dificultad para ejercitarse mediante respuestas arbitrarias, con morfología específica que se emiten ante objetos de estímulo lingüísticos

La transferencia, ejecución de un comportamiento efectivo nuevo sin entrenamiento explícito, depende de la calidad del desempeño previo y del nivel de desligabilidad (Ribes y López, 1985) de la respuesta en la situación en que se aprendió, *este grado de desligabilidad de la respuesta parece depender de la naturaleza del modo lingüístico y de su evolución en la ontogenia*, por consiguiente, cada modo tiene un nivel distinto que depende de su funcionalidad situacional. La transferencia es uno de los efectos más importantes en la educación ya que seguramente nadie enseña algo en un aula con la finalidad de que sólo pueda ser aplicado ahí mismo, por lo tanto ¿qué modo del lenguaje favorece más la transferencia de conocimiento?, ¿por qué después de sólo escuchar una explicación, retenemos menos que cuando escribimos y cuestionamos sobre la misma? Veamos las características de los modos del lenguaje para estas preguntas:

El modo observar no ocurren en forma espontánea, es provocado, entrenado y en ello radica su convencionalidad. Cuando se observa una señal no se reacciona diferencialmente solo ante las propiedades naturales sino también ante propiedades convencionales de los estímulos.

El modo señalar se ejercita mediante movimientos y expresiones del cuerpo, las señales ocurren en un lugar y en un momento determinado. Para que la señal tenga sentido funcionalmente ante el modo observar debe de estar acompañada de la instigación motriz que facilite la ocurrencia del comportamiento ante la señal, y del estímulo verbal auditivo (sobre todo cuando se adquiere el comportamiento) que le de contexto lingüístico (Ribes, 1972).

El grado de desligabilidad de los modos *señalar – observar*, con relación a los otros modos, es menor por estar circunscritos a un sistema reactivo motriz (sensorial), que tiene lugar en tiempo y espacio restringidos y singulares. Los parámetros de proximidad espacio – temporal son condición necesaria para que sean efectivos funcionalmente.

Los modos *hablar – escuchar* surgen como sistemas reactivos convencionales arbitrarios y las respuestas ocurren ante estímulos auditivos momentáneos con morfología y discriminabilidad específicas. Escuchar ocurre ante estímulos auditivos convencionales y morfología específica (palabras). Hablar ocurre auditivamente mediante fonaciones discriminables momentáneamente, que pueden reproducirse o repetirse en un momento y situación distintos a los de su ocurrencia inicial. Estos modos, como sistemas convencionales arbitrarios, tienen mayor desligabilidad que *observar – señalar*. *La arbitrariedad de la morfología de respuesta es lo que facilita su desligabilidad*, pues incluso en sujetos mudos, los signos como gesticulaciones tienen la posibilidad de reproducirse en ausencia de las condiciones de estímulo particulares que caracterizan a los modos *observar – señalar*. En el caso del lenguaje de signos, las gesticulaciones son movimientos arbitrarios, sin significación “natural”. De igual manera, se pueden sustituir los estímulos auditivos mediante la discriminación visual de la motricidad correlacionada con la fonación.

Los modos *escribir – leer* se constituyen como sistemas reactivos ante objetos de estímulo lingüísticos y como productores de esa misma clase de estímulos, con morfología específica y discriminabilidad directa. Leer ocurre como un sistema reactivo ante estímulos visuales convencionales arbitrarios del modo escribir. La forma de respuesta puede ser silente u oral (este modo es preponderantemente oral en las primeras etapas de su aprendizaje). Escribir es un sistema activo que se ejercita individualmente mediante respuestas motoras manifestadas visualmente por vestigios gráficos, símbolos abstractos y signos específicos. *Leer – escribir* se caracterizan por ocurrir en la modalidad visual, aunque éste no sea el único medio de ocurrencia, pues puede ser táctil (Sistema Braille) en el caso de déficit visual. Estos modos tienen sistemas reactivos constituidos por objetos de estímulo lingüísticos (Kantor, 1977), con permanencia no limitada al tiempo y espacio en el que ocurre la respuesta; por consiguiente, la desligabilidad es mayor que en los otros modos.

Se asume que los modos *escribir – leer* y *hablar – escuchar*, en la medida que son más desligables por ejercitarse mediante respuestas arbitrarias, deberían mostrar mayor transferencia que los modos *señalar – observar*, siempre que sean equivalentes en ejecuciones terminales, pues su adquisición es más difícil. Lo anterior se muestra en la tabla 2:

Tabla 2. Grado de desligabilidad para cada modo lingüístico

MODOS DEL LENGUAJE			
Activos	Reactivos	Grado de desligabilidad	Características
Gesticular / señalar	Observar	Baja	Por estar circunscritos a un sistema reactivo motriz (sensorial), que tiene lugar en tiempo y espacio restringidos y singulares
Hablar	Escuchar	Media	Por ser sistemas reactivos convencionales arbitrarios y sus respuestas ocurren ante estímulos auditivos momentáneos con morfología y discriminabilidad específicas. La arbitrariedad de la morfología de respuesta es lo que facilita su desligabilidad.
Escribir	Leer	Alta	Por constituirse como sistemas reactivos ante objetos de estímulo lingüísticos y como productores de esa misma clase de estímulos, con morfología específica y discriminabilidad directa. Tienen sistemas reactivos constituidos por objetos de estímulo lingüísticos (Kantor, 1977), con permanencia no limitada al tiempo y espacio en el que ocurre la respuesta.

Uno de los objetivos que se persiguen al establecer una interacción educativa es enseñar algo a alguien, de una forma u otra, pero sobre todo, que lo aprendido pueda ser ocupado en otro momento y en otro lugar (transferencia), sin la presencia del instructor, en situaciones similares a las entrenadas y en situaciones diferentes a las del entrenamiento. Si comulgamos con estos principios los modos del lenguaje nos ayudan a saber que no es lo mismo señalar o subrayar una opción de respuesta en un examen, que escribir una idea completa y original en el mismo, y que tampoco será igual que hablar o exponer verbalmente un tema previamente estudiado. El nivel de dificultad para cada caso es diferente. Seguramente si tuviera que hablar sobre este artículo utilizaría otras palabras o ejemplos (a menos que lo memorice) para expresar la misma idea, de aquellas que son utilizadas ahora para redactarlo.

Cuestiones como la *Comprensión Lectora* han sido estudiadas (Canales, Morales, Arroyo, Pichardo y Pacheco, 2005; Morales, Pichardo, Arroyo, Canales, Silva y Carpio, 2005) con especificidades que nos ayudan a “brincar” lo ambiguo del término, bajo la taxonomía propuesta por Ribes y López (1985), en *Teoría de la Conducta*. Aquí podríamos agregar la importancia de diferenciar funcionalmente los modos del lenguaje, con la finalidad de utilizar herramientas como el Internet o la PC, diseñando distintas interacciones lingüísticas con los alumnos. Las diapositivas pueden ser algo más que texto en color acompañado de una imagen o video, pueden representar verdaderas interacciones donde el alumno deba identificar, redactar o hablar sobre un tema.

Por lo tanto, al preparar una clase, una presentación, lectura, trabajo grupal, etc., debemos identificar qué modo del lenguaje ejercitamos (ya que de cualquier forma lo hacemos, nos demos cuenta o no) para poder aprovechar sus propiedades funcionales.

El uso del internet como ocio, puede deberse precisamente a que nos exige (con frecuencia) el uso del modo del lenguaje menos arbitrario: señalar. Solamente con el mouse podemos estar mucho tiempo viendo imágenes o copiando y pegando información. Pero si tuviéramos que escribir un resumen original sobre un artículo antes de poder bajarlo (que sea como requisito), seguramente la copia de artículos para tareas se reduciría.

El diseño de exámenes también puede ser analizado desde esta perspectiva, seguramente ya sabemos entonces porque se prefieren los exámenes de opciones múltiples, a diferencia de aquellos donde se nos exige la redacción de una idea original, coherente y significativa.

Al elaborar materiales en computadora o a lápiz y papel, incluso al usar el internet, tratemos de fomentar distintos modos del lenguaje, de lo contrario, los niveles de desligabilidad puede ayudarnos a entender porque no logramos transferir un conocimiento, inclusive el porqué de la baja frecuencia lectora en el país.

Referencias:

- Canales C., Morales G., Arroyo R., Pichardo A. y Pacheco V. (2005). Análisis Interconductual del Ajuste Lector en el ámbito Educativo. En Claudio Carpio y Juan José Irigoyen (Coords.). *Psicología y Educación: aportes desde la teoría de la conducta*. México: UNAM
- Guevara Y., Mares G., Rueda E., Rivas O., Sánchez B. y Rocha E. (2005). Niveles de Interacción que se propician en alumnos de Educación Primaria durante la Enseñanza de la Materia Español. *REVISTA MEXICANA DE ANÁLISIS DE LA CONDUCTA*. vol. 31, pp. 23-45
- Kantor, J., R. (1977). *Psychological linguistics*. Chicago : Principia Press.
- Morales G., Pichardo A., Arroyo R., Canales C., Silva H. y Carpio C. (2005). Enseñanza de la Psicología a través de la lectura: un ejemplo del abordaje experimental de la comprensión de textos. En Claudio Carpio y Juan José Irigoyen (Coords.). *Psicología y Educación: aportes desde la teoría de la conducta*. México: UNAM
- Ribes E. (1972). *Técnicas de modificación de conducta: su aplicación en el retardo en el desarrollo*. México: Trillas.
- Ribes E. y López F. (1985). *Teoría de la Conducta : un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.